

Ponerle Impuestos a los Más Pobres!!!!

Edgar Barnichta Geara (Mayo 2024)

Algunos teóricos de la política tributaria, en su afán por incrementar las recaudaciones tributarias cueste lo que cueste y sin medir sus graves repercusiones políticas y sociales, han planteado propuestas en el sentido de que la mayor recaudación se encuentra en aplicarle un ITBIS (cuya tasa varía dependiendo del proponente), ya sea de un 18% ó 16% ó 10% a los alimentos básicos que consumen los pobres y a otros bienes y servicios que sin duda afectarán más la pobreza.

El triste argumento de este tipo de propuesta es que el gobierno necesita recaudar y que los alimentos que consumen los pobres, tales como arroz, habichuelas, plátanos, huevos, pollos y otros productos naturales que hoy están exentos de ITBIS, también son consumidos por los ricos que sí pueden pagar esos impuestos.

Se trata de una especie de anécdota donde se argumenta que hay que sacrificar las exenciones a los pobres para que los ricos no se beneficien de ellas.

Los que defienden la anterior teoría de gravar con más impuestos a los más pobres, se defienden con el argumento de que una vez que el gobierno les quite el dinero a los pobres con estos impuestos, más tarde se los devolverá con subsidios, sin comprender que esto no solo se convierte en una bomba de tiempo que seguro explotará y de que se viola el Principio Constitucional de Capacidad Contributiva, sino también que se trata de una ilusión, de una quimera que no se hará realidad.

En efecto, a los pocos días de pasar una reforma tributaria abusiva y regresiva como la propuesta por algunos eruditos tributarios, el país explotará antes de que a través de los llamados subsidios se le devuelva un chele al pobre, por las siguientes razones básicas:

1) El impuesto se aplicaría a todos los pobres y de manera inmediata, con lo cual el costo de la vida se incrementa de inmediato, mucho antes de que el pobre reciba ni un chele de algún subsidio;

2) Los pobres del país representan más del 60% de la población, es decir más de 6 millones de habitantes;

3) El gobierno no tiene capacidad para darle subsidios a tantos millones de pobres y a los que puede darles este subsidio no solo tendrán que esperar ser

registrados, sino que el impuesto pagado siempre será mayor al subsidio que puedan recibir;

4) Todo lo anterior sin tocar el tema de que los subsidios se prestan a corrupción.

Y yo me pregunto: Vale la pena gravar con más impuestos a los pobres, quitándoles las pocas exenciones que los benefician, solo porque los ricos también se benefician de ellas, cuando sabemos que existen muchísimas otras formas de aplicarles impuestos solo a los ricos, sin afectar a los pobres?

Los gobernantes tienen que tener cuidado con una mala reforma tributaria que pueda afectar lo mejor que tenemos hoy en el país: la estabilidad social y política.